

PLATERÍA MADRILEÑA EN LA BARONÍA DE PLANES

SILVERWARE FROM MADRID IN THE BARONY OF PLANES

POR FRANCISCO DE PAULA COTS MORATÓ Y ENRIQUE LÓPEZ CATALÁ
Universitat de València. España

El presente artículo estudia un conjunto de piezas de platería madrileña del siglo XVIII en tres iglesias de la Baronía de Planes. Se trata de otros tantos servicios de altar formados por una custodia y una bandeja con sus vinajeras y campanilla. Fueron labrados y marcados en Madrid entre 1770 y 1771. Pertenecen principalmente al obrador de Mateo Díaz Mariño, platero de origen gallego residente en la Villa y Corte. Los primeros marqueses de Cruïlles donaron estas obras a las Parroquias de Planes, Catamarruc y Almudaina probablemente para conmemorar la confirmación, en 1769, del título de barón de Planes a don Joaquín Montserrat y Cruïlles, quien había sido virrey de Nueva España desde 1760 hasta 1766.

Palabras clave: Baronía de Planes, platería, Madrid, donación, marqués de Cruïlles.

A collection of eighteenth-century silverware from Madrid has been preserved in three churches in the barony of Planes (Valencia, Spain). It consists of several liturgical objects, namely, a monstrance, a tray, some cruets and a hand-bell. They were made and marked in Mateo Díaz Mariño's workshop, Madrid, in 1770-71. Mateo Díaz Mariño was a Galician who lived and worked in Madrid. The first Marquis of Cruïlles (Joaquín Montserrat and Cruïlles) presented those pieces to the parishes of Planes, Catamarruc and Almudaina, probably to celebrate the confirmation of this title as baronet of Planes. He was the Viceroy of Nueva España from 1760 to 1766.

Keywords: Barony of Planes, silverware, Madrid, donation, Marquis of Cruïlles.

La platería¹, como arte mueble que es, se halla muchas veces en los lugares más dispersos que pudiera imaginarse, algunos cercanos a sus centros de producción y otros alejados de ellos. Se ha comprobado, por la sucesión de estudios realizados, que existen

1 Este trabajo, en lo referente al Dr. Francisco de Paula Cots Morató, se inserta en el proyecto <Ceremonias, tesoros y ajuares en las catedrales de la Monarquía española y su repercusión en otras grandes iglesias> (Referencia HUM2005-05226/ARTE), dentro del marco de Programas Nacionales del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2004-2007, del Ministerio de Educación y Ciencia.

piezas barcelonesas en Málaga², valencianas en Cuenca³, salmantinas en el sur de la provincia de Badajoz⁴, cordobesas en muchas ciudades de los reinos peninsulares⁵, sin olvidarnos de la abundancia de platería hispanoamericana en España⁶. Si a ello se une la platería de oro y plata que guardan colecciones museísticas, como la del *Victoria and Albert Museum* de Londres⁷, o las numerosas colecciones privadas estudiadas⁸, nos encontramos, pues, ante un arte de una gran movilidad, no sólo debido a su importante nivel económico e inherente prestigio, sino también, a una categoría artística que los investigadores ponen de manifiesto en los numerosos trabajos que se publican dentro y fuera de nuestras fronteras.

La razón del presente artículo es dar cuenta de la existencia de tres conjuntos de platería madrileña en otras tantas iglesias de la Baronía de Planes, en el reino de Valencia: las de la Asunción de Planes, San José de Catamarruc –pedanía de Planes– y San Bartolomé de Almudaina⁹. Estas parroquias pertenecen a la provincia de Alicante, pero dependen de la Archidiócesis de Valencia. La principal es la de Planes de la que Sanchis Sivera afirma que *su cristiandad es antiquísima*¹⁰. En su origen le pertenecieron Catamarruc, Margarida, Almudaina, Benialfaquí y los despoblados de Lombo y Benicapsell, hasta la erección de Catamarruc en parroquia independiente en 1535 con los lugares de Margarida, Lombo, Almudaina y Benialfaquí. Posteriormente Almudaina fue instituida, a su vez, en parroquia por mandato del patriarca Juan de Ribera, arzobispo de Valencia y oriundo de Sevilla, aunque la medida no se llevó a cabo hasta 1619, anexionándosele el caserío de Benialfaquí¹¹. Hay que recalcar que Planes era

2 SÁNCHEZ-LAFUENTE GÉMAR, R.: *El Arte de la Platería en Málaga. 1500-1800*. Málaga, 1997, pp. 383-384.

3 LÓPEZ-YARTO ELIZALDE, A.: “5.20. Portaviático-crismera” en *Callada Belleza. Arte en las clausuras de Cuenca*. (Catálogo de Exposición). Cuenca, 2007. p. 288.

4 SANTOS MÁRQUEZ, A. J.: *La platería religiosa en el sur de la provincia de Badajoz*. t. I. Badajoz, 2008. pp. 295-300.

5 COTS MORATÓ, F.: *Estudio histórico-artístico del templo de Santa María la Mayor de Oliva*. Oliva, 1989, p. 99.

6 SANZ, M. J.: *La Orfebrería Hispanoamericana en Andalucía Occidental*. Sevilla, 1995 (Catálogo de Exposición).

7 OMAN, CH.: *The Golden Age of Hispanic Silver. 1400-1665*. London, 1968 y PHILIPS, C.: *Jewels and Jewellery*. London, 2000.

8 SCHRODER, T. B.: *The Gilbert Collection of Gold and Silver*. Los Angeles, 1988; BUTLER, R.: *The Albert Collection*. London, 2004; FHURING, P., BIMBENET-PRIVAT M. y KUGEL, A.: *Orfèvrerie française. La collection Jourdan-Barry*. Paris, 2005 2v. y ESTERAS MARTÍN, C.: *La colección Alorda.Derksen. Platería de los siglos XIV-XVIII (Obras escogidas)*. Barcelona-London, 2005 por citar algunas.

9 Agradecemos a los reverendos Oscar Benavent Calatayud y Rafael Soler Sanz, párrocos de Planes y de Almudaina respectivamente, su amabilidad y ayuda al permitirnos estudiar estos servicios de altar.

10 SANCHIS SIVERA, J.: *Nomenclator geográfico-eclesiástico de los pueblos de la Diócesis de Valencia*. Valencia, 1922. (ed. facsímil, Valencia, 1980). p. 345.

11 *Ibidem*. pp. 69, 104, 187, 287, 344-345.

la villa, mientras que el resto eran lugares de población morisca¹². Las obras son un obsequio de los primeros marqueses de Cruilles a las cabezas de rectoría. Primeramente a la sede de la baronía, Planes, y posteriormente a Catamarruc y Almudaina, la segunda más antigua que la tercera. Los señores, que por entonces vivían en Madrid, las encargan a un obrador de la Villa y Corte y las regalan en 1770 o 1771, poco antes del fallecimiento del marqués, acaecido ese último año.

Los donantes fueron don Joaquín Montserrat y Cruilles, Crespí de Valldaura y Sanz de la Llosa, Teniente General de los Reales Ejércitos, virrey de Nueva España, entre 1760 y 1766, y maestrante de la Real de Valencia, al que Carlos VII, rey de las Dos Sicilias, concedió, el 21 de marzo de 1735 el título de marqués de Cruilles *libre de gastos para sí y sus sucesores*¹³, título correspondiente a su apellido y en la actualidad extinguido, y su esposa. Don Joaquín nació en Valencia el 27 de agosto de 1700¹⁴ y fue bautizado en la Parroquia del Salvador, frente a su casa familiar. Casó con doña María Josefa de Acuña y Prado, primogénita del marqués de Escalona en 1749. La ceremonia tuvo lugar en el oratorio del palacio de Escalona, en la demarcación de la Parroquia de San Martín de Madrid. Terminada su etapa de virrey de Nueva España en 1766, regresó a Madrid, donde estableció su residencia. Volvió a Valencia en 1771, con una licencia de seis meses, ciudad donde falleció el 21 de noviembre de ese año¹⁵, según Orellana, *en la misma Alcova, y pieza donde avia nacido*¹⁶. Se le enterró en el convento agustino del Socorro de Valencia, trasladándose sus restos, en 1872, a la iglesia de Patraix (Valencia)¹⁷, donde reposaron hasta 1936¹⁸ tras una lápida, cuya inscripción transcribe su biznieto¹⁹.

Aparte de sus hazañas militares, conviene recalcar que su etapa virreinal se caracterizó por el clima de agitación promovido por la beligerancia británica desplegada

12 Las parroquias de Catamarruc y Margarida, antes de la Guerra Civil Española, estuvieron servidas por dos coadjutores, ayudas de la Parroquia de Planes. Benalfaquí, por su parte, era servido por el clero de la Parroquia de Almudaina. Cfr. *Guía eclesiástica de la Diócesis de Valencia*. Valencia, 1930. pp. 132, 137, 151, 171, 182, 210 y 213.

13 CRUILLES, Marqués de: *Biografía del Excmo. Sr. Teniente General don Joaquín Monserrat y Cruilles, Marqués de Cruilles, Virey de Nueva España, de 1760 a 1766, escrita por su biznieto el Marqués del mismo título*. Valencia, 1880, p. 16. CADENAS Y LÓPEZ, A. A. de: *Títulos Vacantes y títulos extranjeros cuyo uso fue autorizado en España*. Suplemento al Elenco de Grandezas y títulos nobiliarios españoles. Apéndice II. Madrid, 1991. p. 33. Estos últimos heraldistas dan como fecha de la concesión del título el 20 de abril de 1735.

14 CRUILLES, Marqués de: op. cit. p. 6.

15 CARUANA Y REIG, J.: *Los Cruilles y sus alianzas. Nobiliario valenciano por el Barón de San Petrillo*. Valencia, 1946, pp. 247-248.

16 ORELLANA, M. A. de: *Valencia Antigua y Moderna*. Valencia, 1923-1924. (ed. facsímil, Valencia, 1985) Tomo I. p. 592.

17 CARUANA Y REIG, J.: op. cit. p. 244-248.

18 DOMINGUEZ MOLTÓ, A.: *EL Señorío de la Baronía de Planes*. Alicante, 1978. p. 196.

19 CRUILLES, Marqués de: op. cit. p. 31.

en el continente americano. No fue una época fácil para el marqués, que dio lugar a opiniones encontradas acerca de su gestión, opiniones que motivaron el breve escrito de su descendiente. Este nos resalta su religiosidad, a la par que su fidelidad a la Corona, con las siguientes palabras:

Celoso de las regalías de la Corona, tuvo con los Prelados de las iglesias la mas especial buena correspondencia; y dió contínuo y particular buen ejemplo con sus diarios actos religiosos y regular asistencia á las funciones de iglesia: no permitió que sin la debida Real licencia de S. M. se fundase, iglesia, convento, hospital ú otro lugar pio ni dejó ausentar de sus sillas á los Arzobispos ú Obispos, singularmente al de Durango á quien hizo retirarse á esperar la licencia, en ocasion que se la pedia estando ya en camino²⁰.

Según sabemos, del donante se conservaban dos retratos, uno en Valencia y otro en México, más una lámina. El primero desapareció del palacio del conde de Obedos durante la Guerra Civil Española²¹. El segundo, permanece en el castillo de Chapultepec (México). Es obra de Pedro Martínez, pintado en 1761. Martínez representa al marqués con peluca blanca, condecoraciones y casaca azul adornada con galones de plata²². La lámina (Figura 1), posiblemente tomada de la pintura que conservaron sus descendientes, viene reproducida en el opúsculo que su biznieto, el historiador y marqués del mismo título, publicó en 1880. Fue dibujada y grabada por Ricardo Franch i Mira, profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, cuya breve biografía traza Vicente Boix²³. Esta lo representa de busto, bastante joven, con peluca blanca y casaca también adornada con galones. De porte sereno y mirada tranquila, el marqués no revela, en esta imagen, la bravura del hombre de armas y gobierno que fue.

El regalo debió de realizarse para conmemorar la confirmación, el 3 de agosto de 1769, por Carlos III, rey de España, al primer marqués de Cruilles, del título de barón de Planes, junto con el de Patraix, lugares que don Joaquín Montserrat había comprado a la Casa de Maqueda²⁴. Creemos que esta circunstancia explicaría la mayor suntuosidad del juego de la Parroquia de Planes, cabeza de la baronía. Los tres ostentan los escudos con las armas mezcladas de los donantes en clara incorrección heráldica. De este obsequio da noticia Sanchis Sivera cuando se refiere a la iglesia de Almudaina²⁵ y, más recientemente, Domínguez Moltó, quien expone que el regalo también se hizo extensivo a Catamarruc: “En la parroquia de Almudaina se conserva una custodia, un incensario con su naveta, y un juego completo de vinajeras con campanita, todo ello de

20 *Ibíd.*, p. 23.

21 CARUANA Y REIG, J.: *op. cit.* p. 246.

22 RODRÍGUEZ MOYA, I.: *La mirada del Virrey. Iconografía del poder en Nueva España*. Castelló, 2003. p. 211.

23 BOIX, V.: *Noticia de los artistas valencianos del siglo XIX*. Valencia, 1877 (ed. facísmil, Valencia, 1987). pp. 33 y 34.

24 CARUANA Y REIG, J.: *op. cit.* p. 248.

25 “El viril, incensario, navetas y juegos de vinajeras completo, todo de plata, fue regalo, en 1770, del señor del lugar, el marqués de Cruilles”. Cfr. SANCHIS SIVERA, J. *op. cit.* p. 69.

plata repujada, regalo de D. Joaquín en el año 1770. Idéntico regalo hizo a la iglesia de Catamarruch²⁶. Como advertimos en la anterior cita bibliográfica, Domínguez nombra los obsequios a dos de las parroquias, pero se olvida de la principal, Planes. Este autor afirma, además, que donó un incensario con su naveta a las dos parroquias citadas, pero el incensario y la naveta de Almudaina son obras valencianas que carecen de la inscripción acreditativa de sus donantes que llevan el resto de las piezas²⁷. Lo mismo sucede con el incensario de Planes²⁸, ya que la naveta actual pertenece al siglo XX.

La donación de las piezas de plata a las parroquias de la Baronía de Planes, nos recuerda ante todo la magnanimidad de los marqueses, pero también mucho más. Hay que recordar aquí que cuando un rey, aristócrata o prelado regala una obra de plata u oro a una iglesia lo hace, no sólo para demostrar su piedad y fervor religioso, sino también para mostrar la excelencia, poder y riqueza de su Casa, así como remarcar la titularidad de sus dominios. Debido a ello, las piezas aquí tratadas llevan los escudos de los marqueses al igual que una inscripción que refiere su procedencia. La plata y el oro, debido a su alto coste, señalan más que cualquier otro material, el prestigio de su poseedor o comprador. Lo mismo sucede con los encargos profanos, pues las vajillas de plata y oro en una mesa de gala, manifiestan al invitado al banquete el poder, influencia y la solvencia económica de quien las posee.

El regalo de los marqueses de Cruílles consiste en tres servicios de altar integrados por una custodia de tipo sol, una bandeja con dos vinajeras y su campanilla. El servicio de altar, normalmente consiste en un juego de objetos que guardan relación con la consagración. Lo forman, usualmente, un cáliz con su patena y cucharilla, una bandeja que incorpora dos vinajeras y una campanilla. Las vinajeras contienen el agua y el vino, que se vierten en el cáliz, mientras que la campanilla se utiliza para señalar a los fieles el momento de la consagración llevada a cabo mediante el cáliz y la patena. Así ocurre en los ejemplares decimonónicos franceses de las catedrales de Segorbe²⁹ y Burgos, este último donado por la reina Isabel II al cardenal de la Puente, arzobispo de Burgos, *c.* 1857³⁰. En las piezas que estudiamos, se sustituyó el cáliz por la custodia, seguramente porque, en aquellos momentos, a tenor de su mayor precio, el ostensorio resultaría una obra de mayor necesidad para el culto al tratarse de parroquias rurales, algunas de escasos medios.

26 DOMINGUEZ MOLTÓ, A.: *op. cit.* p. 197.

27 Estos muestran marcas difíciles de identificar, pero, aparte de la L coronada de Valencia, se lee en la naveta QVIN/ZA.

28 Las marcas están muy borrosas debido a las sucesivas limpiezas, pero creemos que figura la L coronada de Valencia. La naveta se perdió después de 1989.

29 RODRIGUEZ CULEBRAS, R., OLUCHA MONTINS, F. y MÍNGUEZ CORNELLES, V.: *Orfebrería religiosa del Alto Palancia*. Conmemoración II Centenario de la Consagración de la Catedral de Segorbe. Segorbe, 1995, s/p. n.º 17 (Catálogo de Exposición).

30 MALDONADO NIETO, M. T.: *La platería burgalesa: Plata y plateros en la catedral de Burgos. Estudio Histórico-Artístico*. Madrid, 1994. p. 55.

El primero de los servicios que analizamos es el conservado en la parroquial de Planes: Como se ha dicho, es el más rico de los tres. La obra principal es la custodia³¹. Se trata de un ostensorio portátil de una sola pieza labrado en plata dorada, fundida, batida, cincelada, repujada y torneada³². Ostenta tres marcas en la pestaña de la base lateral izquierda. Son: MA/RIÑO, castillo/70 y oso con madroño/70 (Figura 2). En el interior de la peana se advierte una burilada en sierra. Las marcas que aparecen, pertenecen a Madrid, estampadas en 1770, como indican las cifras que exhiben las del castillo y la del oso y el madroño. Siguen la normativa establecida por las ordenanzas de Carlos III de 1765, en virtud de las cuales se obligó a unificar los fieles contrastes de la Villa y Corte, desapareciendo la marca personal de ambos³³. En la misma pestaña, en letras capitales, figura la siguiente inscripción: “LOS EXCMOS. S^S. D^N. JOAq^N. MONSERR^T. Y LA S^{RA}. D^A. JOSEPHA D ACUÑA MARQUESES D CRUILLAS AÑO 1770”.

Se trata de un esbelto viril, de tipo sol, de base mixtilínea y lados rectos, con molduración lisa que presenta dos escudos de fundición: uno en el anverso³⁴ y el otro en el reverso³⁵ (Figura 3). Estos muestran numerosas incorrecciones heráldicas, pues mezclan en un mismo escudo, las armas de los dos donantes, el marqués y la marquesa de Cruïlles. Ambos van timbrados con corona de señor del reino de Valencia³⁶.

La peana es abombada, dividida en cuatro partes por tiras de lazos. Está decorada con aristas biseladas que enmarcan cuatro planos adornados por abanicos de rocallas, conchas y acantos. En el anverso presenta el Cordero recostado sobre la cruz dispuesta encima del Libro de los Siete Sellos. En el reverso está el Pelicano alimentando las crías con su sangre. A cada lado, y de izquierda a derecha, un haz de espigas y una vid con racimos y pámpanos. El astil es abalaustrado con nudo mixtilíneo realizado por cuatro cabezas de serafines que exhiben sus alas desplegadas. El sol se compone de doce haces de rayos rectos de diferente longitud y grosor labrados a bisel. Estos se alternan con tornapuntas caladas, ornamentadas con espigas y racimos, y rematadas

31 Tanto esta como las de Catamarruc y Almudaina se utilizan para la exposición del Santísimo y para la procesión del Corpus Christi. En Catamarruc ya no se celebra dicha procesión.

32 Sus medidas son: 60 cm de altura, 26'5 x 25 cm de base y 30 cm de diámetro del sol. Según parece, la base se realizó batiendo la plancha de plata sobre unos modelos en metal duro y, posteriormente, se soldaron las piezas. Seguidamente se repujó y cinceló, como denotan las huellas de estas técnicas por el reverso. El sol se labró fundiendo distintas las piezas, que después se soldaron y cincelaron.

33 FERNÁNDEZ, A.; MUNOIA, R. Y RABASCO, J.: *Enciclopedia de la plata española y virreinal americana*. Madrid, 1984, p. 159.

34 Escudo cuartelado con escusón de Acuña: 1º, partido: el primero, a su vez, mantelado con las armas de Enriquez, el segundo las de Camarena. 2º, Cruïlles. 3º, partido con Figueroa (?) y Mendoza. 4º, partido con Luna y Alfonso.

35 Presenta cuatro cuarteles: 1º, con las armas de Montserrat. 2º, Cruïlles. 3, Acuña. 4º, Prado.

36 Agradecemos al Sr. Pere Maria Orts i Bosch su amabilidad por ayudarnos en la identificación de los escudos al igual que por sus observaciones y precisiones en la heráldica de los marqueses de Cruïlles.

con estrellas de doce puntas rectas y flamígeras. Todo el conjunto se dispone a modo de un vistoso encaje. La unión del sol con el astil muestra una tarjeta de rocalla y “ces”, con un serafín de alas desplegadas que sustenta el viril.

Estamos ante una obra de gran calidad que ofrece paralelismos con otros ejemplares del ámbito madrileño como son la custodia, labrada para la capilla del Palacio Real de Madrid por Manuel Medrano entre 1734 y 1738³⁷, y la de la iglesia parroquial de Santo Domingo de Silos de Prádena del Rincón (Madrid)³⁸. De la primera observamos paralelismos en la estructura general, a saber la peana dividida en cuatro sectores, el astil elevado, el viril y algunos de los motivos decorativos de las tornapuntas, todos ellos advertidos en obras madrileña contemporáneas. Muy similar es el serafín que soporta el viril y el modelo de la cruz, que aparece en piezas anteriores como la custodia del Convento de Clarisas de la Anunciación de Griñón (Madrid), obra de Baltasar de Salazar. En cuanto a la segunda comparte el tipo de sol, cuyo encaje resulta sorprendentemente similar, pudiendo aventurarse que esta de Planes utilizó el mismo modelo en su fundición, aunque más desarrollado, debido a que el ejemplar de Prádena de Rincón prescinde de parte de las volutas inferiores de las tornapuntas. Estilísticamente nos encontramos ante una obra que combina soluciones propias de custodias del reinado de Felipe V, como el sol, cuya estructura es una versión actualizada de épocas anteriores –alternancia de rayos y tornapuntas o remate en estrellas de rayos lisos y flameados, como los de un ostensorio madrileño, datado en el primer tercio del XVII, de la colección Hernández-Mora Zapata– con otras más avanzada como el pie mixtilíneo, las superficies aristadas o algunos detalles como los abanicos de rocallas o las conchas, propias del rococó. El modelo, común a la platería madrileña, sobrevive en la custodia de San Andrés de Baeza (Jaén), obra de Manuel Esgueva, menor, de 1780³⁹ –donde vemos similitudes en el astil y nudo de formas aristadas, que también se adorna con serafines–, y en la de Juan Antonio Martínez, del Museo parroquial de Santa Cruz de Madrid, labrada en 1784, si bien en esta última las tornapuntas del sol han dado paso a una ráfaga continua de rayos rectos, que, a pesar de figurar en otras piezas anteriores como la custodia de Belmonte (Cuenca) de 1762/65, realizada por Manuel Timoteo de Vargas Machuca⁴⁰, no es hasta el último cuarto del siglo cuando se generaliza.

El lenguaje icónico es muy simple. Se reduce a la representación de Jesucristo mediante recursos emblemáticos como son el Cordero sobre la cruz y esta sobre el Libro de

37 MARTÍN, F. A.: *Catálogo de la Plata del Patrimonio Nacional*. Madrid, 1987, p. 65 y *L'Art de l'Argenteria a les Col·leccions Reials*. Palma de Mallorca, 1995, p. 59 (Catálogo de Exposición).

38 CRUZ VALDOVINOS, J. M.: *Valor y Lucimiento. Platería en la Comunidad de Madrid*. Madrid, 2004, pp. 148-149 (Catálogo de Exposición).

39 CRUZ VALDOVINOS, J. M. y GARCÍA Y LÓPEZ, J. M^o: *Platería religiosa en Úbeda y Baeza*. Jaén, 1979, pp. 83-84 y Figura 91.

40 CRUZ VALDOVINOS, J. M.: “La colección de platería del Museo Parroquial de Santa Cruz de Madrid”. *Tirada aparte de los Anales del Instituto de Estudios Madrileños*. Tomo XXII. Madrid, 1985, pp. 34-35, Figura 13.

los Siete Sellos, referido en el Apocalipsis, en el anverso, alusivo a que Cristo es el único que puede abrirlo, ya que ofreció su sangre para salvar a la Humanidad, o el Pelicano sacrificándose para dar la vida a sus polluelos en el reverso (Figura 4). Junto a ellos, tanto en la base como en el sol, figuran espigas, alusivas al pan, y racimos con pámpanos referentes al vino, es decir, a la Eucaristía bajo las dos especies. Hay que recordar que la Eucaristía es memorial de la muerte y Pasión de Jesús, más aún, es la misma Crucifixión y así aparece en el *Tríptico de la Crucifixión* de Vrancke van der Stock del Museo de Prado. Conviene insistir en que si bien la iconografía de la custodia de Planes está en relación con el resto de custodias españolas del tercer cuarto del Setecientos, no sorprende que esta sea tan escasa. Aunque, durante el Rococó, lo más habitual es una presencia muy destacada de lo icónico⁴¹, parece que la contención –decorativa e iconográfica– es una de las características de la platería madrileña del período.

El resto del juego del servicio de altar lo forman, como hemos comentado, una salvilla con dos vinajeras y una campanilla, todas de plata blanca. La salvilla es batida fundida y cincelada (Figura 5)⁴². Se eleva sobre cuatro patas, también fundidas, constituidas por un haz de hojas de acanto. Presenta dos marcas: una, borrosa, que resulta muy difícil de leer y otra en la que advertimos L. DO. En el reverso de la base muestra la siguiente inscripción: “LOS EXCMOS. SRES. DN. JOAQN. MONSERRT. Y LA SRA. D^{NA}. JOSEPHA D ACUÑA MARQUES. D CRUYLLAS. / AÑO 1770” En el centro de su parte delantera muestra un escudo, grabado a buril, que es el mismo que el del reverso de la peana de la custodia⁴³. Se trata de una salvilla ovalada, con borde liso y contorno sinuoso. La tipología es muy similar a las empleadas en la platería civil para las bandejas de mesa. Las vinajeras⁴⁴, fundidas y cinceladas, con un ligero picado en lustre en la base, tienen dos marcas cada una en la pestaña de la peana: las de la Villa y Corte con la cifra 70, año en que fueron contrastadas. En el reverso del pie exhiben la inscripción “CRUYLLAS”. Ambas tienen una base circular, cuerpo de perfil abalaustrado, panza abultada y cuello estrecho de contorno cóncavo. La boca no es recta sino está dispuesta en esvía. Por esta razón, las tapas presentan un acusado perfil sinuoso. Las asas están formadas por varias volutas de “ces” que se enroscan y se unen entre sí formando un movido conjunto. La decoración, aunque comparte elementos comunes como las estrias helicoidales o las rocallas del pie, es distinta para cada una. La del agua exhibe, entre rocallas, motivos acuáticos como la cascada de la panza y el caracol de mar que remata la tapa, mientras que la del vino muestra también, entre

41 COTS MORATÓ, F. P.: “La iconografía en las custodias valencianas (S. XVI-XX)” en *Imagen y Cultura. La interpretación de las imágenes como Historia cultural*. (En prensa).

42 Sus medidas son 29'1 x 21'1 x 4'4 cm La moldura que la remata se fundió y luego se soldó a la parte principal.

43 Véase nota 35. La única diferencia con el otro escudo es que este está timbrado por una corona de marqués.

44 Las medidas son: la del agua 12'5 cm de altura y 4'8 cm de diámetro de base; la del vino 12'3 cm de altura y 4'8 cm de diámetro de base. Se labraron todas de igual manera, fundiéndolas en dos mitades que luego se soldaron y retocaron a cincel.

abultadas rocallas, racimos de uva y pámpanos respectivamente. Ambas cascadas se relacionan con las estampas de Meissonnier. En el interior de las tapas figuran grabados sendos escudos, en la del agua, el que advertimos en el anverso de la custodia y en la del vino, el del reverso. La campanilla⁴⁵ muestra un mango abalaustrado con estrías. La mitad superior del vaso está decorada con estrías helicoidales. La mitad inferior hasta el pie, presenta decoración de rocallas, “eses” y “ces” cinceladas. En el anverso exhibe un escudo labrado a buril. Este es el mismo que vimos en la parte delantera de la custodia. Tanto el pie como el enlace de las dos mitades se adornan con molduras lisas. En el remate del mango tiene las tres marcas preceptivas: oso y madroño/70, castillo/70 y A/ÑO, correspondiente a Mateo Díaz Mariño. En el interior del vaso la consabida inscripción “CRUYLLAS”.

El conjunto, con una estructura y decoración propias de la rocalla, está en claro contraste con la salvilla, cuyas patas de acanto preludian ornamentaciones más comedidas y avanzadas en el tiempo. La salvilla, al carecer prácticamente de decoración, difiere del resto de piezas, como si hubiera sido labrada por otra mano. La marca de artífice, ya que faltan las restantes, parece indicarlo así. Además, y en contraste con los otros servicios aquí estudiados, las vinajeras no quedan fijadas a la salvilla para evitar posibles caídas.

La abundante ornamentación de las tres piezas –jarritas y campanilla– nos remite a modelos de gran riqueza que contrastan con los servicios de Catamarruc y Almudaina, de mayor contención decorativa. No es extraña la presencia de elementos figurativos, alusivos al agua y al vino, pues se trata de una moda europea de la que conocemos numerosos ejemplos. Contemporáneas son las vinajeras de la catedral de S. Maria Assunta de Bolzano (1773-1775), obra de Georg Ignaz Baur⁴⁶ como lo es un dibujo ausburgués del Kunstsammlungen und Museen⁴⁷. No se circunscriben estos adornos tan sólo a la platería religiosa, sino que más bien provienen de la profana. Numerosas piezas de platería francesa reproducen figuras de animales u objetos alusivos a lo de contendría su interior. Así, un jarro de agua de Gaspard Burel (1784-1786) muestra un cisne sobre su cubierta⁴⁸. Lo mismo sucede con las soperas de Meissonnier que guardan los Museos de Cleveland y el Thyssen-Bornemisza, con abundantes langostas, peces y otros animales alimenticios,⁴⁹ extraídos del *Livre de Legumes* de este artista. El modelo de campanilla también remite a tipos franceses, como las labradas por Benjamin Lardau (1777-1778), en la colección Jourdan-Barry, la de Louis Lazare, de 1763, hoy en

45 Mide 14 cm altura y 7 cm de diámetro del pie. Esta, como las otras, se realizó fundiendo el vaso y el mango por separado. Posteriormente se terminaron a cincel y buril.

46 ANDERGASSEN, L.: “Arte orafa augustaza nei tesoro delle chiese dell’ alto Adige” en *L’oreficeria d’Oltalpe in Italia*. Trento, 2007. p. 101, Figura 14.

47 PRIMERANO, D.: “Percorsi e spunti di riflessione di una mostra” en *Argenti del Nord. Oreficerie di Augsburg in Trentino*. Trento, 2005. p. 151, Figura 4.

48 FHURING, P., BIMBENET-PRIVAT M. y KUGEL, A: *Orfèvrerie française...* T. I, Figura 323.

49 FHURING, P.: *Juste-Aurèle Meissonnier. Un genio del rococo (1695-1750)*. Torino-Londra, 1999. V. II, Catálogo de la obra N° 52 y 53.

una colección particular⁵⁰ o, sobre todo, la de Adrien-Joseph Lemesre (1753-1755)⁵¹. Todas ellas muestran el vaso compartimentado en dos registros: el inferior decorado con rocallas y el superior con estrías, helicoidales o no.

Respecto a los servicios de altar de las Parroquias de Catamarruc y Almudaina, únicos a los que se refieren los historiadores del siglo XX anteriormente citados, cabe decir que son más modestos que el de Planes, tanto en tamaño como en ornamentación. Responden a la necesidad de dotar a ambas parroquias de piezas para el culto con obras de precio mucho más reducido sin renunciar por ello a la calidad y elegancia de las formas. Ambos conjuntos siguen un idéntico modelo, razón esta por lo que los estudiamos conjuntamente. A diferencia del conjunto de Planes, en todas las piezas se hace constar que son donación del primer marqués de Cruïlles, sin incluir en la inscripción a su esposa. Esta está presente con las armas de Acuña y Prado del escudo de las dos custodias, escudo que, como los anteriores muestra idéntica incorrección heráldica. En cambio, en los escudos de las bandejas figuran las armas de los apellidos de don Joaquín Montserrat y Cruïlles.

Las dos custodias, de tipo sol, (Figura 6 y 8) son portátiles y están labradas en plata blanca, batida, repujada, fundida, cincelada y grabada⁵². Ambas presentan tres marcas: castillo/70, oso y madroño/70 y MA/RIÑO⁵³. Descansan sobre una base mixtilínea de contorno oval con pestaña lisa, escocia y cuerpo abombado. Este se divide en cuatro sectores por otras tantas bandas lisas y relevadas que tienen su continuidad en el astil hasta llegar al sol. Su única decoración la forman el escudo señorial⁵⁴, situado en el anverso de la base, y las bandas diagonales que recorren base y astil. Este es abalustrado y está formado por tres cuerpos de los cuales el central hace las veces de nudo. Soporta el viril una tarjeta rematada por un serafín con las alas desplegadas. Alrededor del viril se expande un sol de diez haces de rayos rectos, de distinta longitud, labrados a bisel. Estos se alternan con tornapuntas formadas por un copete vegetal sobre el que van dispuestos racimos y espigas, que culminan en ocho estrellas de doce puntas⁵⁵ donde alternan las lisas y flamígeras. Las custodias se rematan por una cruz latina potenziada cuyos brazos terminan en capullos florales. Ambas tienen la misma inscripción en la pestaña de la base: “LA DIO EL EX^{MO}. S^R. MARq^S. DE CRUYLLAS AÑO D 1770 S^R. D LA BARONIA D PLANES”.

50 MATERNATI-BALDOUY, D. y MIHIÈRE, G.: *L'Orfèvrerie en Provence au XVIIIe siècle*. (Catálogo de Exposición). Avignon, 2005. p. 234.

51 CARTIER, N.: *Les orfèvres de Lille*. V. II. Paris-Leuven-Dudley, MA. 2006. p. 744.

52 Sus medidas son 45 cm de altura y 22 cm de diámetro del sol. Se conserva el estuche de madera original de la custodia de Catamarruc.

53 Hemos advertido una burilada en sierra en la base del astil de la custodia de Catamarruc.

54 Escudo cuartelado timbrado con corona de marqués: 1º, Montserrat. 2º, Cruïlles. 3º, Acuña. 4º, Prado. A sus lados se representan trompetas, tambores, cañones y banderas, alusivas, seguramente, a la condición de militar del marqués. Sobre la corona, ya fuera del campo del escudo, figura la Inmaculada Concepción. Se trata de un capricho particular quizá derivado de la devoción de los Crespi de Valldaura por esta advocación.

55 A la custodia de Almudaina le falta una de las estrellas, conservada en la iglesia.

Las custodias de las parroquiales de Catamarruc y Almudaina son una simplificación de la de Planes. Tomando como principio el pie, advertimos que también se divide en cuatro sectores, esta vez lisos como las bandas, dispuestas en diagonal, que los delimitan y también el nudo y el astil, carente, en este caso, de los serafines. Lo mismo puede decirse del sol, que aprovecha los mismos modelos del ángel tenante, las tornapuntas, las estrellas y la cruz del remate. Si bien hay que notar que la disminución del diámetro del sol se ha conseguido reduciendo el número de tornapuntas y eliminando la parte inferior del modelo original, comentado a propósito de la custodia de la iglesia principal de la baronía.

Como hemos señalado a propósito de las custodias, también las bandejas, vinajeras y campanilla siguen un mismo modelo. Ambos conjuntos, los de Catamarruc (Figura 7) y los de Almudaina (Figura 9), a diferencia del de Planes, se disponen sobre sendas bandejas y no sobre una salvilla con pies. Estas últimas son de plata blanca batida, fundida, cincelada y grabada⁵⁶. La bandeja de Catamarruc presenta, en el reverso de la orilla, tres marcas: castillo/71, oso y madroño/71 y [...] /RIÑO. La de Almudaina, en cambio, las ofrece por este orden MA/RIÑO, oso y madroño/71 y castillo/71. Se trata de dos fuentes ovaladas, con orilla mixtilínea moldurada, que presentan dos molduras circulares para fijar las vinajeras y que estas no se desplacen, evitando así caídas innecesarias. En el centro muestran un escudo nobiliario diferente a los anteriormente estudiados (Figura 10)⁵⁷. El modelo, como ya se ha señalado respecto a la salvilla con pies, tiene grandes similitudes con la platería civil contemporánea. Este tipo de contorno resulta muy similar a los dibujos de magistrales, que reproducen palanganas, de la platería navarra –los exámenes de Bartolomé Garassa (1779) y Manuel de Gárriz y Garraza (1784)⁵⁸. Las vinajeras⁵⁹, también de plata blanca, se realizaron por medio de la fundición y el cincelado. No llevan marcas de artífice, únicamente fueron contrastadas con las de Villa y Corte: oso y madroño/71 en el asa de la del agua y castillo/71 en el asa de la del vino, ambas en Catamarruc. Las de Almudaina son: oso y madroño/71 en el asa de la del agua y castillo/71 en el asa de la del vino⁶⁰. Todas llevan una inscripción grabada en el anverso de la base: “LAS D^o. EL EX^{MO}. S^R. M^S.”

56 Las medidas de la de Catamarruc son: 26 x 17'2 x 2'2 cm y la de Almudaina 25'7 x 18 x 1'8 cm

57 Escudo cuartelado timbrado por corona de marqués: 1º, Crespi de Valldaura. 2º, Cruïlles. Escusón de Montserrat. 3º y 4º cortado a su vez con Alfonso y Calatayud, y Alfonso y Sanz de la Llosa. A cada uno de sus lados presenta tres banderas y en la parte de abajo dos cañones. La corona se remata por una imagen de la Purísima Concepción.

58 GARCÍA GAINZA, M. C.: *Dibujos antiguos de los plateros de Pamplona*. Navarra, 1991. Nº 86 y 90.

59 Las medidas de las de Catamarruc son: la del agua 13'2 cm de altura y 4'7 cm de diámetro de base mientras que la de vino tiene 13'2 cm de altura y 4'7 cm de diámetro de base. Las de Almudaina son: la del agua 13'5 cm de altura y 4'7 cm de diámetro de base y la del vino 13'7 cm de altura y 4'7 cm de diámetro de base.

60 En la de Almudaina advertimos dos buriladas en sierra: una está en el reverso de la base y la otra en el interior de la boca, ambas en la vinajera del vino.

Ð CRUILLAS AÑO Ð 1770 S^R. Ð LA BARONIA Ð PLANES *⁷⁶¹. La campanilla⁶² presenta un mango abalaustrado, liso y moldurado, y el vaso tiene estrías helicoidales en toda la superficie. El pie se decora mediante una moldura lisa continua. En el medio pie exhibe la inscripción “LAS D^O. EL EX^{MO}. S^R. M^S. Ð CRUILLAS AÑO 1770 S^R. Ð LA BARON^A. Ð PLANES*⁷⁶³”.

Es de interés destacar que, a pesar de que la inscripción afirme que estos conjuntos se donaron en 1770, no lo serían hasta el año siguiente, al menos las de Catamarruc y Almudaina. Las marcas de estos dos servicios, excepto las custodias, están contrastadas en Madrid en 1771, lo que nos indica que se llevarían al marcador en ese último año y las piezas no se entregarían hasta cierto tiempo después.

Las vinajeras presentan estrías helicoidales que las recorren por toda su superficie. Si bien se interrumpen en la escocia previa a la base, continúan por la moldura exterior del pie, aunque aquí notablemente reducidas. La boca no es recta sino en esviaje y, por esta razón las tapaderas muestran un perfil curvo. Se rematan con cartelas mixtilíneas caladas en cuyo interior figuran la “A” del agua y la “V” del vino, exceptuando la correspondiente al agua de Almudaina que, al haberse extraviado el remate original, se ha sustituido por una cruz latina plateada⁶⁴. Frente al juego de Planes, las asas son completamente lisas y están formadas por una sucesión de tres “ces”.

El modelo de las vinajeras y campanilla pertenece indudablemente al rococó. Las estrías que las decoran, aparecen en la mayoría de las piezas de este periodo tanto en cálices, copones o vinajeras, por citar sólo algunas tipologías, de diferentes centros artísticos hispánicos—Córdoba, Madrid, Sevilla, Valencia, etc.—y su origen es claramente francés. En Sevilla se conserva un dibujo en el segundo Libro de Modelos de exámenes de plata, que entró en vigor en 1754, donde figuran unas vinajeras completamente estriadas de este estilo decorativo, aunque los picos son muy distintos⁶⁵ a los aquí tratados.

El obrador que labró las piezas, exceptuando la bandeja del juego de Planes, cuya marca es muy dudosa por el momento, perteneció a Mateo Díaz Mariño (1753-+1792)⁶⁶. Según se afirma, Mariño era gallego y fue mayordomo de la Hermandad de Mancebos plateros de Madrid en 1753-1754, situación que le valió la exención de examen de maestría. En 1770 fue mayordomo de la Congregación de Plateros madrileños, falleciendo en 1792⁶⁷. Se indica que este platero, desconocido hasta 1980, realizó un juego

61 Esta inscripción corresponde al juego de Catamarruc. La de Almudaina es idéntica exceptuando excepto en el título del marqués que anota “CRUILL^S”.

62 Las medidas de ambas son 11 cm de altura x 6 cm de diámetro de pie.

63 La de Catamarruc lleva: “LAS D^O. EL EX^{MO}. S^R. M. Ð CRUILLAS AÑO 1770 S^R. Ð LA BARONIA Ð PLANES*”.

64 Por esta razón, para colocar el tornillo que sujeta esta cruz, se perforó la tapa de la vinajera.

65 SANZ SERRANO, M. J.: *Antiguos dibujos de la platería sevillana*. Sevilla, 1986. pp. 162-163 y Figura 100.

66 Las cronologías que ofrecemos, son las que conocemos en la actualidad. Naturalmente pueden ser modificadas en estudios posteriores.

67 CRUZ VALDOVINOS, J. M.: *El Arte de la Plata. Colección Hernández Mora-Zapata*. (Catálogo de Exposición). Murcia, 2006, p. 298.

de candeleros en 1770 y, siete años después, unas cantoneras de misal, ambos en plata blanca, conservados en el Museo Municipal de Madrid⁶⁸. También labró una salva con pie y una cruz de despacho, ambas en colecciones particulares madrileñas, así como una mancerina que conserva la colección Hernández Mora-Zapata. Todas estas obras se han datado entre 1755-1759⁶⁹. Desconocemos si el obrador de Mateo Díaz Mariño era de gran envergadura, es decir, donde trabajaban muchos operarios, o era un obrador familiar, con el maestro platero y algún familiar o ayudante más. Tampoco sabemos si en él se grabaron los escudos, con tantas incorrecciones heráldicas que adornan las piezas, o estos se subcontrataron a grabadores ajenos a la casa del maestro.

Por todo lo dicho, conviene concluir que en las parroquias de Planes, Catamarruc y Almudaina, la calidad de las piezas estudiadas contrasta con la del resto de las que integran sus ajuares. Exceptuando el pie y astil de la Vera Cruz de la iglesia de Planes –obra marcada en Valencia c. 1530–, un portapaz de plata blanca de la primera mitad del Quinientos, así como algunos cálices, concretamente uno de fines del XVII o comienzos del XVIII y otro de comienzos del Ochochientos –procedente de la ermita del Cristo de San Cristóbal y en el que no advertimos marcas⁷⁰– así como los incensarios de plata blanca de Planes y Almudaina –este último conservado juntamente con su naveta–, las obras madrileñas donadas por los marqueses de Cruílles son lo más importante de toda su platería. Conviene recordar que se trata de ajuares heterogéneos con pocas piezas y muy mermados desde la Guerra Civil Española⁷¹. Se sabe que el Cristo de San Cristóbal, la principal devoción de Planes, poseía una aureola de plata labrada en 1813⁷², que debió desaparecer al destruirse la imagen original en 1936. Los avatares históricos que conllevaron la pérdida del patrimonio de estas parroquias, hacen que las piezas madrileñas aquí analizadas sean importantes no sólo por ellas mismas o por proceder de un obrador de la Villa y Corte, centro muy prestigioso, sino porque su valor trasciende más si cabe habida cuenta de la realidad patrimonial del contexto en que se encuentran.

68 MARTÍN, F. A.: *Catálogo de la Plata. Museo Municipal de Madrid*. Madrid, 1991, pp. 53 y 54.

69 Véase nota 67.

70 En la pestaña de la base presenta la siguiente inscripción: “EL DEVOTO AFECTO DE N. P. F. LUIS ANDRES, AL S^{MO}. CRISTO DE S^N. CRISTOVAL DE PLANES.”

71 Véanse Archivo Parroquial de la Asunción de Planes = A. P. A. P. *Inventario general de las alhajas y objetos del culto de la Iglesia Parroquial de Santa María de la Villa de Planes*. Vicente Vilaplana, cura, 1917; *Relación del estado de la Parroquia de Santa María de Planes. Año 1935*. Ramón Bou, 1935 e *Inventario General de los objetos del culto de la Iglesia Parroquial de Santa María de la Villa de Planes*. Julio Roig 1942. Después de la Guerra Civil Española desapareció la naveta de plata y un hisopo de este mismo metal.

72 Fue costeadada por el párroco, don José Monzó, y por doña Ignacia Andrés. Cfr. A. P. A. P. *Quinque Libri de la Parroquial Iglesia de Santa María de la Villa de Planes que empieza el año 1808 y termina el 1829* [...]. f. 314.



El Marqués de Cruilles

Figura 1. Ricardo Franch i Mira. Retrato del I marqués de Cruilles.



Figura 2. Custodia y marcas de la iglesia parroquial de Planes.



Figura 3. Escudos con las armas de los I marqueses de Cruïlles de la custodia de Planes.



Figura 4. Detalle del reverso de la base de la Custodia de Planes.



Figura 5. Salvilla con pies, vinajeras, campanilla y marcas de Planes.



Figura 6. Custodia y marcas de la iglesia parroquial de Catamarruc.



Figura 7. Bandeja, vinajeras, campanilla y marcas de la bandeja de Catamarruc.



Figura 8. Custodia y marcas de la iglesia parroquial de Almodaina.



Figura 9. Bandeja, vinajeras, campanilla y marcas de la bandeja de Almudaina.

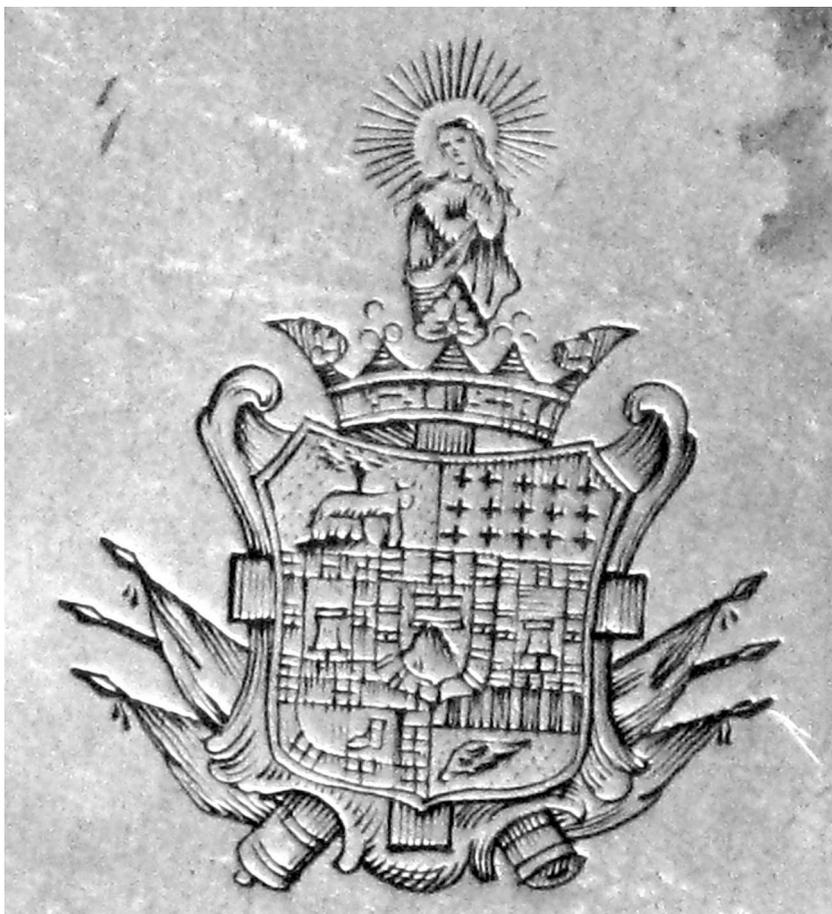


Figura 10. Escudo con las armas del I marqués de Cruïlles de la bandeja de Almudaina.